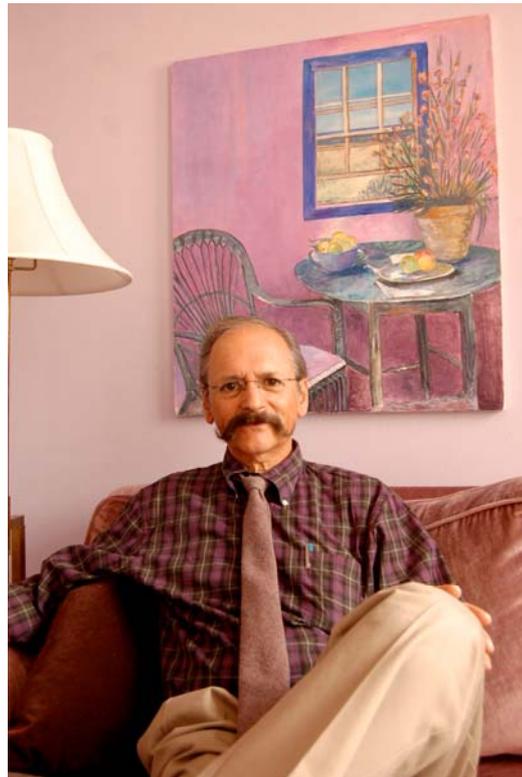




## ENTREVISTA A PAUL L. WACHTEL<sup>i</sup> Por Raúl Naranjo<sup>ii</sup>

**Raúl Naranjo:** En tu último libro haces una revisión muy exhaustiva de la teoría relacional en el momento actual, señalando sus diferencias internas así como los cambios conceptuales que introduce con respecto al psicoanálisis clásico. Aunque como bien señalas, a menudo los cambios conceptuales son como “nuevo vino en viejas botellas”, ya que no se acompañan de cambios en los términos. Comentas que hay un temor a desprenderse de tales términos. ¿Cómo ves la evolución de la teoría relacional en el futuro, y en concreto la posibilidad de cambiar estos términos?

**Paul Wachtel:** Bueno creo que este es gran parte del desafío para el psicoanálisis relacional si miramos hacia el futuro. Durante bastantes años una de las tareas de los pensadores relacionales fue asentar su propio espacio dentro del espectro del psicoanálisis.



Y este fue una lucha durante un tiempo, pero me parece que ahora el pensamiento relacional está muy formalmente establecido dentro del mundo psicoanalítico. Cuando inicialmente los pensadores relacionales tenían que demostrar su legitimidad, pienso que hubo una tendencia a utilizar términos familiares de tal modo que los psicoanalistas escuchase esos términos y pensasen: Si, esto es autentico psicoanálisis. Pero creo que estos términos limitan el pensamiento relacional porque hay nuevas ideas que no encajan exactamente en la antigua terminología. Así que eso es lo que quería decir con la expresión “Vino nuevo en botellas viejas”, es el reverso de la situación habitual<sup>iii</sup>. Creo que ahora el pensamiento relacional está suficientemente establecido en el mundo psicoanalítico de tal modo que los pensadores relacionales pueden atreverse a introducir nueva terminología que yo creo que captará mejor en qué consiste realmente el pensamiento relacional.

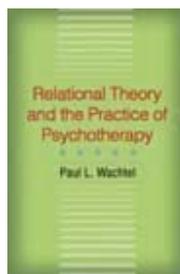
Uno de los ejemplos que utilizo en el libro para ilustrar lo que quiero decir es el de la “identificación proyectiva”. Que había sido una especie de término canónico, un término que había sido muy familiar. Estoy pensando en todos esos términos que también llamo “términos de pertenencia”. Hay palabras que muestran a los demás que eres miembro de un grupo.

### Como el carnet...

Si, exacto. Pero pienso que lo que realmente hacen la mayor parte de los autores relacionales es afirmar: “Bueno, yo no me refiero con Identificación proyectiva a lo que se refería Klein. Yo quiero hacer referencia a algo un tanto diferente”. Pero entonces queda confuso porque se está utilizando el mismo término. Y lo mismo es válido para palabras como “neutralidad” y toda una serie de términos en los que haríamos mucho mejor en esforzarnos en ver en que consisten realmente nuestras ideas y crear términos que las capten mejor.

### Hablas también de la importancia de la realidad y reivindicas su papel para comprender los problemas del ser humano. ¿A tu juicio cual fue la razón de que el psicoanálisis minusvalorase el impacto de la realidad a favor de la fantasía?

Es una pregunta muy interesante y yo creo que hay varias diferentes razones. Probablemente la primera razón y quizá aun la más importante, al menos históricamente, es que Freud inicialmente puso un gran énfasis en la realidad y después él concluyó que había cometido un terrible error. Y él se retractó de esta teoría en gran medida. Y enfatizando la fantasía se estaba protegiendo a si mismo contra la posibilidad, las protestas e incluso las observaciones de que la gente estuviese recordando cosas que realmente no hubiesen ocurrido, que fuesen fantasías. Por tanto se enfatizó en lugar de la realidad externa, la realidad intrapsíquica y la fantasía. Esta fue una re-conceptualización muy fructífera, ya que dio lugar a todas las exploraciones de la vida interior que el psicoanálisis ha generado en los últimos años. El problema es que Freud sólo se equivocaba a medias, no estaba equivocado del todo. Y, a veces, lo que escuchaba eran fantasías y otras veces eran cosas que realmente ocurrían y hoy muchos analistas reconocen que lo que la mayoría de las veces escuchaba eran una mezcla de ambas cosas. Que incluso cuando algo no ocurría en un sentido literal, había alguna razón para que la persona fantasease y que estaba relacionada con como ocurrían realmente las cosas. Creo que parte de lo que el movimiento relacional, en particular, ha contribuido a traer de nuevo al psicoanálisis es un reconocimiento de que prestar atención a la fantasía y prestar atención a la vida interior no son excluyentes para entender lo que realmente sucede, sino que cada una ilumina la otra.



**Relational Theory and the Practice of Psychotherapy.**  
New York: The Guilford Press. 2008

“



Creo que otra razón que muchos analistas no han conseguido apreciar del todo, es que el énfasis en la fantasía y en el mundo interior parece estar relacionado a una mayor profundidad. La sensación era que si ignorábamos los eventos de la superficie y prestábamos atención a lo que estaba en el interior éramos mas profundos y todo el mundo quiere sentirse mas profundo. Lo que no fueron capaces de darse cuenta es que la enorme meta aun mas profunda consistía en alcanzar el otro extremo y encontrar las experiencias de la vida real las cuales generan la fantasía que genera la experiencia de la vida real, etc. en un proceso continuo de ida y vuelta.

**Das valor a la realidad, pero no solo a las interacciones del pasado o la infancia, sino también a las relaciones contemporáneas, y no solo con el analista sino en general.**

Si, a mi juicio esta es una muy importante dirección hacia la que debe moverse el pensamiento psicoanalítico. Creo que otro síntoma es la tendencia a buscar el pasado muy lejano otra vez como más profundo. Y pienso que esto viene de la imaginería arqueológica que es tan central en el psicoanálisis o ha sido tan central. Y cambio el “es” por “ha sido” porque no creo que sea el eje del psicoanálisis. Creo que el psicoanálisis puede mantener sus más importantes elementos sin la imaginería arqueológica. Pero ha sido dominante, y por tanto existe esta idea de que según bajamos más profundamente encontramos estratos mas y mas antiguos. Yo sugeriría por el contrario que lo que es más profundo no necesariamente tiene que ser lo que ocurrió más temprano sino lo que es mas inaccesible, lo que es más difícil de comprometerse uno a pensar, sentir y reconocer. Y que a menudo es mucho más característico en lo que está ocurriendo justo en el momento. A menudo los pacientes pueden hablar más fácilmente acerca del pasado, y lo que es más profundamente inconsciente es reconocer la experiencia que está ocurriendo en el momento, porque

es más amenazante al vivir en el aquí y ahora. Así que pienso que el presente es importante de esta manera.

Y otra cosa que yo pienso que es un gran problema con el modelo arqueológico es que falla en reconocer la manera en que el desarrollo se lleva a cabo de un modo distorsionado a lo largo de la vida. En otras palabras, el psicoanálisis se ve a si mismo como muy organizado en torno al modelo de desarrollo, pero por muchos años estaba realmente organizado en torno a un modelo de antidesarrollo. En el sentido de que es un modelo que afirma en un cierto punto que el desarrollo en ciertas áreas está bloqueado por las defensas. Y yo pienso que si tú miras más de cerca lo que vemos es que el desarrollo no está bloqueado, está torcido, está dirigido en nuevas y potencialmente distorsionadas formas. Y lo que necesitamos comprender es el modo en que la gente comenzando desde el pasado llega a una ruta de vida particular la cual crea una dinámica con otras personas en contextos relacionales que alimentan esta y a menudo hacen que se mantenga. Y por tanto necesitamos ver como las cosas son replicadas y mantenidas en el presente.

**En esta comprensión me gusta especialmente el concepto de cómplices. ¿Qué serían para ti los cómplices en términos de comprensión relacional? ¿Y cuál es el proceso por el cual conseguimos tener cómplices?**

Yo pensé en este término, porque originalmente es un término no asociado con el psicoanálisis, se asocia con el crimen. Y en ese sentido puedes concluir que la neurosis es una especie de crimen, un crimen contra uno mismo. Estamos acostumbrados a pensar que esto lo hacemos por nuestra propia cuenta, que es puramente interno, intrapsíquico y que somos resistentes al cambio. Pero voy a sugerir que el dolor de los estilos de vida neuróticos es tan grande, que sin la ayuda de otros nos alejaríamos de él. Pero el problema es que la propia naturaleza del problema que la gente nos trae, es que ellos reclutan a otras personas a participar en ello. Y yo llamo a esas otras personas los cómplices en el mantenimiento de la neurosis.

Lo que ocurre es que fuera de nuestros propios conflictos internos, contradicciones y luchas, actuamos de manera que elicitamos en otras personas, el mismo comportamiento que estamos luchando por evitar. Un simple ejemplo: si tengo un conflicto con la autoafirmación y con reclamar lo que me corresponde, entonces yo siempre estoy diciendo “no quiero nada”, “lo que tú quieras está bien”, porque tengo miedo a pedir lo que me corresponde, y porque pedir algo para mi es demasiado agresivo. Tengo un conflicto con la agresión, y trato de mantener controlada la agresión para ser especialmente agradable y amable para lo demás... en una formación reactiva. Entonces, inevitablemente te dejare tomar una ventaja sobre mí, incluso aunque tú no lo desees. Estoy pensando en un paciente mío de hace años que era estudiante. Y antes de cada examen que había en la universidad en lugar de estudiar para sus propios exámenes se dedicaba a ayudar a otros con los exámenes, por miedo a parecer demasiado egoísta y agresivo si no lo hacía. Él ayudaba a todos sus amigos y estos sacaban buenas notas en los exámenes, pero él no. Además él tenía una alergia a ciertos tipos de alimentos, pero consideraba que imponer su alergia a los otros –así lo experimentaba él- diciendo que no podía comer los alimentos era demasiado agresivo. Así que él iba con los amigos a restaurantes de los cuales regresaba enfermo a casa. Pero no podía contárselo a ellos.



Así que estos se convirtieron en un cierto sentido en sus opresores y esto generaba en él ira hacia ellos que no podía hacer consciente porque él no podía tolerar la ira. Lo que estaba pasando era que sus esfuerzos por mantenerse libre de la ira y la agresividad, acomodándose siempre a otras personas estaban creando situaciones con los demás que le generaban ira una y otra vez. Y cada vez que lo hacían, el tenía que volver a hacer lo misma. Ellos se convirtieron en participantes en este patrón, así que ellos eran los cómplices.

**Otra importante característica de tu teoría es la comprensión de las problemáticas desde la causalidad circular. Aunque la circularidad es un concepto de moda no hay muchos terapeutas que realmente lo usen en la práctica. ¿Por qué es tan difícil pensar en términos de causalidad circular?**

Yo creo que una de las razones viene de nuevo de ese modelo arqueológico. Tendemos a pensar que debemos ir abajo para encontrar algo más profundo y en la historia del psicoanálisis esto también ha significado encontrar algo más temprano. Por lo tanto, es una especie de búsqueda lineal por lo que está más abajo, y una expectativa de que nos llevará a experiencias mas y mas tempranas. Y cuando tu visión está dirigida de esta manera es difícil ver cómo las cosas que llamamos superficiales están causando las cosas que llamamos profundas, e incluso que las cosas que llamamos profundas están causando las superficiales. Lo que hay que hacer es prestar atención a ambas direcciones. La causalidad circular puede crear una calle de doble dirección. Lo que está sucediendo hoy en día se basa en lo que pasó antes, pero la dinámica que parece tan similar a la dinámica de la primera infancia está siendo mantenida por lo que ocurre hoy en día. Y así tenemos que ver cómo nuestro estado interno genera comportamientos en el mundo, que conducen a la reacción de otras personas, que nos dan feedback y nos mantienen en ese mismo estado interno. Y creo que es posible trabajar de un modo que se asemeja a todo esto. Mi intención es utilizar los círculos que se van produciendo entre el paciente y yo: “Veamos lo que está pasando entre nosotros ahora mismo” y “¿a dónde te lleva?” y “la forma en que te hace sentir de nuevo como la misma cosa vieja”. Y este tipo de pensamiento es en parte similar a ideas como la identificación proyectiva y la compulsión a la repetición, pero es diferente en el sentido de que no tiene esa unidireccionalidad: “la verdadera causalidad es desde el interior hacia el exterior”. Si no que realmente mira el interior como un producto del exterior, al mismo tiempo que ve el exterior como un producto del interior. Y esa es la circularidad.

**En tu artículo prestas atención a la disociación. Hablas de múltiples estados del self, pero adviertes del peligro de la reificación de tales estados, como si fuesen self reales e independientes. ¿Sería como acercarnos al concepto de personalidad múltiple?**

Sí, pienso que eso crea un tipo de teorización espectacular y dramática y una de las fuerzas del psicoanálisis en su atracción de la gente, pero también uno de sus posibles puntos débiles teóricos. El psicoanálisis siempre ha estado atraído por formas muy dramáticas de conceptualización. Pienso en ello como una teoría dramatúrgica. Creo que, por ejemplo, cuando los relacionales desafían la teoría de la pulsión, en mi opinión eso no es rechazar el papel de la biología, la genética inherente de los deseos, -todos tenemos genes, todos debemos tener ciertas experiencias de desarrollo y los deseos construido en nosotros-. Pero la teoría de la pulsión de Freud fue un gran drama. Él cambió su teoría pulsional varias veces como ya sabes, pero fue siempre una doble teoría de la pulsión, fue una especie de teoría maniquea de la pulsión: siempre había dos poderosas fuerzas luchando, los instintos de vida y muerte, el instinto sexual y el instinto de conservación, el sexo y la agresión. Había siempre dos poderosos titanes en lucha el uno contra el otro. Y esto serviría para una maravillosa obra de teatro, pero no creo que esto necesariamente sirva para la teorización. Y algo parecido ocurre con los múltiples self, podría ser una buena manera metafórica de hablar con algunos pacientes que capta su atención. Pero creo que como conceptualización tenemos que prestar atención a las fortalezas de esa idea de que hay múltiples aspectos de nosotros, y que algunos de esos aspectos se disocian de los demás. De tal modo que si estamos en un estado mental, es muy difícil para nosotros tener realmente acceso a los demás estado de ánimo. Esto es importante, pero aun así, en mi opinión deben ser comprendidos como diferentes estados mentales de una única persona

**En tu comprensión de la transferencia utilizas los conceptos de esquema, asimilación y acomodación, propios de Piaget. Esto representa una apertura al amplio campo de la psicología y otras disciplinas poco común hasta ahora en el psicoanálisis tradicional.**

Bueno creo que hay al menos dos razones de mi interés en eso. Una de ellas es que desde el comienzo de mi carrera he tenido un trabajo como profesor universitario a tiempo completo así que estoy inmerso en el mundo de la psicología académica al mismo tiempo que he estado inmerso en el mundo psicoanalítico. Así que puedo poner los dos juntos de forma natural. Y después, durante muchos años, otro de mis grandes proyectos teóricos ha sido la integración de las ideas psicoanalíticas con las ideas de otros modelos terapéuticos y, de forma más general, con otras conceptualizaciones del comportamiento y la experiencia humana. Así siempre que he estado inclinado a buscar fuera del mundo psicoanalítico, pero a hacerlo de una manera que me llevase de vuelta a mis raíces originales en psicoanálisis.

**Estuviste muy interesado desde el principio por la integración en psicoterapia. Fuiste uno de los fundadores de la SEPI (*Sociedad para la Exploración de la Integración de la Psicoterapia*). En este momento, ¿Cuál es la situación de la integración de la psicoterapia? ¿Estamos cerca de encontrar una vía de convergencia?**

Creo que el estado en que estamos en este punto, la etapa en que estamos, está caracterizado por múltiples esfuerzos de integración, porque no creo que haya emergido una especie de teoría única e integrada que tomé en cuenta todo. Hay muchas personas diferentes que cada uno piensa que han encontrado la teoría integral. Y supongo que soy una de esas personas, pero hay varias teorías. Y creo que eso es una cosa saludable.



Recientemente he estado leyendo un libro fuera de nuestro propio campo llamado "La Sabiduría de las multitudes" escrito por un periodista económico que está interesado en la manera en que los grupos de personas que no son expertos a menudo llegan a descripciones más precisas de lo que pueden los expertos. Y la razón es que cada uno de ellos aporta un conocimiento especial que los demás no tienen. Y no es que los ignorantes sean más inteligente que los expertos, sino que la media, el total de los juicios del grupo es más preciso. Y una lección de este libro es que cuantos más puntos de vista entran en nuestro más cerca estamos de llegar a resultados creativos. Así que estoy muy preocupado cuando los psicoanalistas hablan sólo con psicoanalistas y los cognitivo-conductuales hablan sólo a cognitivo-conductuales.

Creo que cuanto más estemos en diálogo unos con otros más aprenderemos de los otros casi inevitablemente. Por tanto, creo que el producto más importante de la SEPI no es tanto las teorías particulares que surgen, como el diálogo en sí mismo.

**Aparte del psicoanálisis, has desarrollado una visión crítica de la sociedad americana contemporánea y su modo de vida, dominado por el individualismo y el consumismo. Escribiste sobre ello en los 80. ¿Es algo diferente ahora? ¿Hay alguna esperanza de cambio?**

Hay esperanza de cambio. Esas dos palabras, por supuesto, son palabras centrales en la campaña presidencial de Barack Obama y no te sorprenderá supongo que soy un gran partidario de Obama y me gustaría pensar que si es elegido, al menos, algunas cosas cambiarán. Pero por otro lado, tendría que decir que para mí es insuficientemente radical en su pensamiento. Y por radical no me refiero a un fanático de ojos salvajes, sino a alguien que está buscando las causas profundas.

Y en mi opinión no hay ninguna figura política importante en los EE.UU. y muy pocas en el mundo que realmente comprendan, por ejemplo, la naturaleza seductoramente corruptora del mercado. Y pienso que lo que la economía tiene, como muy recientemente he llegado a entender, son las cosas que son tan centralmente importante para el psicoanálisis.

El grado en que somos a menudo inconscientes de nuestra verdadera motivación, nuestro verdaderos deseos, el grado en que todos estamos en conflicto, con el deseo de ser diferentes y a menudo ser cosas incompatibles al mismo tiempo. La economía opera sobre el modelo de un ser humano racional. El cual es consciente de todos sus deseos que es esencialmente libre de conflictos, que puede ordenar sus deseos: Esto es muy importante para mí, esto está en segundo lugar, esto en tercer lugar, y hace elecciones racionales.

Creo que la mayoría de los psicoanalistas que se agarran al otro lado de los seres humanos no pueden realmente aceptar tal modelo. Lo que está sucediendo en la economía en estos días es un fenómeno llamado "economía del comportamiento", que no es tan conductual en el sentido conductista, sino que para mí es potencialmente una especie de síntesis de pensamiento económico y el pensamiento psicoanalítico.

Por ejemplo, un modo en cual la auto decepción y el conflicto pueden servirnos para nuestra comprensión del mercado. Y eso es importante porque vivimos inundados de publicidad y también vivimos en un mar de suposiciones de cada uno de tal modo que cada vez que compro un nuevo producto esto contribuye a que mis amigos lo quieran. Cada vez que ellos quieren algo esto contribuye a que yo lo quiera. Y nos convertimos en cómplices del excesivo deseo de los demás.

Y lo que perdemos de vista en el mercado, en las sociedades dominadas por la economía son los valores, con los que creo que el psicoanálisis está comprometido: la experiencia subjetiva y las relaciones humanas. Y como la gente trabaja más y más duro para tener más y más, lo que pasa es que sus relaciones llegan a deteriorarse porque solamente hay una cantidad de tiempo en un día.

Y, entonces, como las relaciones se deterioran, para compensarlo, la gente adquiere más bienes, más cosas materiales y entonces se meten aun mas en el hoyo. Creo que hasta que no apreciamos realmente esta dinámica va a ser muy difícil llegar a un cambio.



**Muchísimas gracias Paul. Ha sido un placer.**

Nueva York, Septiembre 2008

<sup>i</sup> Paul L. Wachtel es Doctor en Psicología, Profesor Distinguido en el Programa de Doctorado en Psicología Clínica en la City University of New York. Autor de numerosas obras, entre ellas: *Psicoanálisis y Terapia de Conducta* (1977); *Comunicación terapéutica* (1993); *Psicoanálisis, Terapia de Conducta y el Mundo Relacional* (1997); y *Raza en la mente de América* (1999), además del reciente: *La Teoría Relacional y la práctica de la Psicoterapia* (2008)

<sup>ii</sup> Naranjo, R. (2008). Entrevista a Paul L. Wachtel. *Clínica e Investigación Relacional*, 2 (2): 433-441. [<http://www.psicoterapiarelacional.es/CEIRREVISTAOnline/CEIRPortada/tabid/216/Default.aspx>]

<sup>iii</sup> N. del T: Vino viejo en botellas nuevas, "Old Wine in New Bottles" es una expresión popular en inglés para referirse a algo que aparentemente es novedoso pero en el fondo no aporta nada nuevo en su contenido. El autor utiliza la expresión en el sentido opuesto.